

EL CINE MEXICANO EN EL GOBIERNO DE LUIS ECHEVERRÍA 1970-1976



José Antonio Maya González

Maestro en Historia Moderna y Contemporánea del Instituto Dr. José María Luis Mora y candidato a Doctor en la UNAM.

Fabiola Janeth Peinado Rosas

Tesista de la licenciatura de Historia y Sociedad Contemporánea por la UACM

El propósito de este artículo es hacer una breve descripción del apoyo a la industria cinematográfica nacional durante los años 1970 a 1976 a través de las reformas orquestadas desde el Estado para otorgar subsidios a directores, productores, etc., y al fortalecimiento del Banco Cinematográfico, medida que buscaba la conciliación del Estado con la sociedad.

Palabras clave: política del cine social, reforma, gobierno, subsidios.

El cine mexicano en el gobierno de Luis Echeverría 1970-1976¹

Durante el siglo XX, México se caracterizó por poseer un presidencialismo casi monárquico, el cual se tradujo como el signo y el sostén del régimen político mexicano postrevolucionario hasta la década de los 60's. Fue 1970, cuando Luis Echeverría ascendió a la presidencia, un año en que se vivió un momento políticamente complicado en el país debido a la crisis que dejó su antecesor Gustavo Díaz Ordaz, ya que durante su administración la sociedad mexicana vio disminuido su crecimiento económico, incluso su estancamiento, y además la distribución desigual de la riqueza, o, lo que diferentes autores denominaron, el agotamiento del milagro mexicano, lo cual afectó significativamente a la clase media (urbana), situación que se agravó tras la masacre de estudiantes la noche del 2 de octubre de 1968 en la Plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco en la capital del país.



La noche de Tlatelolco fue, sin duda, uno de los más trágicos sucesos de la vida de México del siglo XX. Fuente: Observatorio de Medios FUCATEL, Chile, 2008, <http://www.observatorioducatel.cl/wp-content/uploads/2008/10/68tlatelolco.jpg> (17 noviembre 2011).

Echeverría en su mensaje dirigido a la nación en la toma de protesta como presidente, desde una postura autocrítica, señaló los errores del milagro mexicano y las problemáticas que enfrentaba el país, por lo que planteó la necesidad de "crear un Estado fuerte, promotor y director del desarrollo y de la vida social en su conjunto" (De Cantú, 1994; 288), y en su afán de resarcir los daños que dejaron los acontecimientos de 1968, declaró que: "su gobierno sería un gobierno joven y para los jóvenes" (Galindo, 1978; 169). Fue por ello que el mandatario fijó una postura, al inicio de su administración, de rompimiento con el anterior gobierno y emprendió una serie de reformas² encaminadas al establecimiento de un nuevo pacto social que buscaba la conciliación del Estado con la sociedad.

¹ Este artículo forma parte de la etapa inicial de un proyecto de investigación con el cual se busca hacer una revisión histórica de la relación que se ha dado entre el Estado mexicano y los medios masivos de comunicación (cine, radio y televisión), enmarcada en el contexto de la crisis política, económica y social que ha vivido el país durante los últimos 30 años, así como en los alcances que se han realizado en el periodo que comprende de 1970 a 2000. Para la realización del mismo, metodológicamente se ha recurrido al enfoque del nuevo institucionalismo histórico (NIH) que tiene como unidad de análisis a las organizaciones y a las instituciones (March y Olsen 1989; zurdriggen, 2006).

² Educación artículo 3 Constitucional, trabajo artículo 123 Constitucional, etc., que buscaban mejorar el nivel de vida de la población

Con este mensaje progresista, que caracterizó su administración, Echeverría retomó algunas consignas de apertura democrática, así como promesas de un desarrollo compartido y de justicia social. El presidente le dio una gran importancia a los medios de comunicación masivos. Por primera vez, el gobierno utilizó de manera sistemática el cine, la radio y la televisión como puentes de comunicación en el plano social e internacional³, medida que buscaba aminorar la distancia entre el Estado y la sociedad.

En su intento por acelerar cambios y reformas que reactivaran los procesos de crecimiento y de acercamiento a la juventud, Echeverría apoyó varias industrias, entre ellas la fílmica, declarando que "el cine lo deben de hacer los jóvenes" (Galindo, 1978: 169). Para el rescate de dicha industria, en crisis desde hacía varios años, nombró a su hermano, Rodolfo Echeverría⁴, director del Banco Cinematográfico con la recomendación de realizar cine arte con sentido social por lo que ordenó la creación de películas que reflejaran la realidad social y declaró que: "un cine que miente es un cine que embrutece" (Agustín: 1996; 66). Dichas disposiciones tuvieron como trasfondo el intento de reconciliación del gobierno con la sociedad y los jóvenes.

Con Rodolfo Echeverría a la cabeza del cine nacional, se impulsó el plan de reestructuración, el cual consistía en brindar apoyo a la producción, y motivar a las empresas productoras a organizarse y formar la empresa de Productores Asociados S.A. de C.V. El Director del Banco Cinematográfico, también optó por desechar la fórmula de atraer al público con la política de diversión a toda costa, que se manejaba desde hacía aproximadamente 10 años, y que no había funcionado.

Otra de las cuestiones planteadas por Echeverría era la de eliminar, de cierta manera, la censura al cine, que se había acentuado en los últimos años del gobierno de Díaz Ordaz y abrir las puertas a temas de la historia mexicana que no se habían tocado antes, ejemplo de ello fue el tema de los cristeros con la cinta *Los días del amor* producida en 1971 por Alberto Isaac, la cual retrata la insurrección de los cristeros en el occidente del país.

De igual forma se privilegió el cambio generacional, es decir se abrió la puerta a jóvenes cineastas y productores que dieron nuevos bríos al desgastado cine mexicano, por mencionar algunos: "Jorge Fons, Arturo Ripstein, Felipe Cazals, Jaime Humberto Hermosillo, etc.," (Agustín; 1966, 66), quienes con películas como *Los albañiles*, *Canoa*, *El castillo de la pureza*, etc., dejaron con un buen sabor de boca al público mexicano.



Canoa película de 1975 basada en los hechos ocurridos en el poblado de San Miguel Canoa, en el año de 1968. Fuente: Frombolivia, Bolivia, 17 de Julio de 2009 <http://www.frombolivia.com/critica/canoa.html> (17 noviembre 2011).

³ Los medios dieron una gran cobertura al mandatario dondequiera que fuera, en especial en sus viajes al extranjero que eran muy frecuentes.

⁴ Actor que trabajo con su seudónimo, Rodolfo Anda, también se desempeñó como líder sindical al ser Secretario de la Asociación Nacional de Actores (ANDA)

La política del cine social del sexenio echeverrista se basaría (según el presidente) en darle mayor alcance y empuje a la industria cinematográfica estatal, el mandatario no se cansaba de declarar que se tenía que

hacer del cine la fiel imagen y cumplido interprete de los anhelos del pueblo, que para lograrlo, se extraería del alma del pueblo lo mejor de su riqueza de expresiones para asombrar al mundo. ¡Y que no se ahorraría esfuerzo por alcanzarlo! (Galindo, 1978; 176).

Dicho apoyo a la industria, también se encontraba permeado para enaltecer la figura del señor presidente con una gran cantidad de filmes (de cinta) y a sus interminables giras por el extranjero, lo cual le valió duras críticas en el gremio.

De otro lado, la política de crear un cine de corte artístico-social impulsado desde el Estado, sólo duro un sexenio, el de Echeverría, ya que con la llegada de José López Portillo en el año de 1976 a la presidencia, el mandatario dejó a cargo de las telecomunicaciones a su hermana Margarita López Portillo, nombrándola como directora de la recién creada dependencia Radio, Televisión y Cinematografía (RTC), a diferencia de Rodolfo Echeverría, ella no estaba relacionada con el manejo del cine o de algún otro medio de comunicación dándole una pésima dirección a los medios durante el sexenio:

Las acciones que Margarita López Portillo habría de tomar, y que representara un fuerte golpe a la industria de cine, serían la de suspender los créditos para la producción de cine nacional, liquidar el Banco Nacional Cinematográfico y cerrar la productora Corporación Nacional Cinematográfica de Trabajadores y Estado (CONACITE). (Bárceñas, 2011: 10).

Los pocos avances dentro de la industria cinematográfica se vieron desplomados, el impulso del Estado al cine arte con sentido social quedó reducido a la nada, mientras la industria privada resurgió con mayor fuerza atiborrando las salas de cine con cintas "vulgarmente comerciales, degradantes y enajenantes", conocido de manera más común como el cine de "ficheras". (Agustín, 1998: 194). Además se privilegió a los directores y cineastas extranjeros, lo nacional dejó de ser prioridad por lo que a productores y autores nacionales, que habían alcanzado éxitos taquilleros durante el sexenio anterior, se les dejó de apoyar.



Blanca Nieves y sus 7 amantes, película de 1980, la protagonista "Blanca Nieves" tiene que complacer a sus 7 amantes para sobrevivir. Fuente: Cineteca Mexicana, Cine mexicano, México, 2011, <http://cinemejicano.blogspot.com/search/label/Sexycomedia> (17 noviembre 2011)

⁵ El término de ficheras deriva de los años 30 y 40 cuando en los cabarets donde trabajaban mujeres que se sentaban a lado del cliente y lo incitaban al consumo de bebidas por medio del coqueteo conversacional. A cada una de estas mujeres se les entregaba una "ficha" o algún boleto por cada bebida o por cada botella que lograban vender a los clientes, de ahí el nombre de "ficheras". La labor de estas "ficheras" se enfocaba a coquetear con el cliente, bailar con él y sólo si se acordaba por fuera, ir a un hotel de paso, a cambio de una remuneración económica. En el cine de los años 70 se mostró un mayor contenido sensual y sexual, las mujeres que interpretaban el rol de ficheras realizaban constantemente desnudos, además de que se empleaba un lenguaje lleno de albur, lo cual también le valió el sobrenombre de cine lépero.

Finalmente, si bien es cierto, que durante la administración de Echeverría se dio apoyo a la industria cinematográfica, principalmente al sector joven, este tuvo como trasfondo ser un medio para resarcir las cicatrices dejadas por el gobierno anterior, tras los acontecimientos de Tlatelolco de 1968, sin embargo la iniciativa no logró su objetivo. Lo que si se consiguió fue impulsar el cine crítico y, con el apoyo económico del gobierno, se planteó que la industria cinematográfica quedara en manos de los trabajadores⁶, lo que no se veía tan lejano debido al impulso del cine por parte del Estado. Tras la salida de Rodolfo de Anda (Rodolfo Echeverría) del Banco Cinematográfico y de la entrada de Margarita López Portillo a la dirección de la industria fílmica, al inicio del sexenio comprendido entre 1976 a 1982, se dio término a la política gubernamental de apoyo a la producción nacional y al cine con sentido social.

BIBLIOGRAFIA

Agustín José, 1998, Tragicomedia mexicana 2: la vida en México de 1970 a 1982, Editorial Planeta, México

Antaki Ikram, 2004, El manual del Ciudadano Contemporáneo, Editorial Planeta, México

El Colegio de México, 2002, Historia mínima de México, El Colegio de México, México.

Galindo Alejandro, 1978, Verdad y mentira en el cine mexicano, Aconagua ediciones S.A de C.V, México.

Olson Mancur, 2005, La Lógica de la Acción Colectiva. LIMUSA. México.

Velásquez García Erick, et al. 2010, Nueva historia general de México, El Colegio de México, México.

Página de internet consultada

Bárceñas, Curtis, César, 2011, "Características del sistema de distribución cinematográfica ante la convergencia digital", XXIII Encuentro Nacional AMIC 2011, Pachuca, Hidalgo. México.
http://amicmexico.org/encuentro2011/pdf/economia_politica_dela_comunicacion.pdf(15 noviembre 2011)

Observatorio de Medios FUCATEL, Chile, 2008, <http://www.observatoriodofucatel.cl/wp-content/uploads/2008/10/68tlatelolco.jpg> (17 noviembre 2011).

Frombolivia, Bolivia, 17 de Julio de 2009
<http://www.frombolivia.com/critica/canoa.html> (17 noviembre 2011)

Cineteca Mexicana, Cine mexicano, México, 2011,
<http://cinemexicano.blogspot.com/search/label/Sexycomedia> (17 noviembre 2011)

⁶ Como lo menciona José Agustín, el presidente trato de crear cooperativas para que "los trabajadores fuesen los verdaderos dueños de la industria cinematográfica", sin embargo esto no le salió bien y duró poco, pues en el siguiente sexenio el cine estatal perdió todo vuelo popular y de hecho acabó desmantelándose, Tragicomedia Mexicana 2, página 68.